ASAMBLEA DE EDUCACIÓN 2011 La Pastoral desde nuestra Identidad y Misión

Campamento de Trabajo San Javier del Valle – Mérida





¿Qué es y quiénes participan?

Es una experiencia formativa de inserción en una obra vinculada a la Compañía de Jesús que se propone a los alumnos de IV y V año con la finalidad de exponerlos al contacto con realidades ricas en trabajo, cultura y generosidad pero con menores recursos y comodidades a los que la mayoría de nuestros alumnos están acostumbrados. Participan estudiantes de 16 y 17 años, hasta un máximo de 22 alumnos.





Un día en San Javier...

La idea es levantarse muy temprano y conformados los diversos grupos, atender las distintas áreas de trabajo: vaqueras, talleres (agropecuaria: ganado-ordeño-pastoreo; gallinas-alimentación-recolección de huevos y limpieza de los mismos; mecánica, electricidad, carpintería, ebanistería, talla y textil). Hay momentos diarios para la recreación y en las noches, un espacio de reflexión-oración preparado con anterioridad y guiado por los acompañantes.





Los acompañantes

La misión de mayor importancia para los acompañantes es el «caminar al lado del joven». Recordemos que en esta edad el joven tiende a encontrar significados más profundos y construir acciones más trascendentes desde los espacios educativos no formales. Los acompañantes deben guiar este proceso, ser cercanos, brindar confianza y seguridad. Son, sin lugar a dudas, personas de gran importancia para el éxito de la experiencia.

Sintonizar con un «nos – otros».





Para potenciar y profundizar

Afectarnos y afectar. Dejarnos tocar por la vivencia para activar nuestras potencialidades y visualizarnos, sentirnos, capaces de transformar aspectos de una realidad.

Relaciones humanas desde el ser. Destacar y prestar atención a lo profundo de la persona. Descubrir en mí aspectos tal vez desconocidos que soy capaz de traer a mi conciencia y ponerlos al servicio del otro.

Experiencia transformadora. No hay certeza respecto al «cómo regreso». Mi sentir, mi pensar y mi obrar deberá regresar agitado, revuelto, para luego convertirlo en experiencia.





Para mejorar...

El después de... Es muy importante mejorar todo el proceso de encuentro, reflexión y profundización una vez culminado el Campamento. Recordar que afectarnos debe tocar incluso el modo de «hacer colegio», el modo de relacionarnos con «nuestro entorno y personas inmediatas».

Con mi vida... Recordar que es un momento muy oportuno para trabajar desde los aspectos vocacionales.

Proceso frente a evento... No perder de vista que es parte de un todo. No una vivencia aislada, engarzada de forma débil en el devenir de la Pastoral.





La riqueza... ¿escondida?

El desarrollo de una sensibilidad especial. El lograr mucho con poco. El acercamiento a personas que disponen de menos recursos y el modo de aprovecharlos al máximo. La visualización de lo que representa Fe y Alegría.

El deseo de comunicar lo vivido. El joven – también los acompañantes – experimentan una necesidad de contar lo vivido desde sus sentimientos. Ese contar es animar al otro, al compañero.

«Gustar de las cosas internamente». Van descubriendo que hay un modo más profundo y significativo para la palabra «disfrutar».



